

UNIÓN EUROPEA

El consenso para desbloquear el acuerdo que vetaba Valonia, la parte francófona de Bélgica, llegó menos de una hora después de que la UE suspendiera la cumbre con Canadá en la que estaba previsto que se firmara el CETA (acuerdo

comercial entre la UE y Canadá). Las regiones belgas ha manifestado, no obstante, su preocupación sobre las importaciones de productos agrícolas y el sistema de arbitraje para la protección de inversores extranjeros.

igual que el TTIP, el CETA presenta aspectos conflictivos.

Por ejemplo, incluye un mecanismo de resolución de controversias inversor-Estado (ISDS por sus siglas en inglés), tan contestado en las negociaciones del TTIP que la Comisión Europea se vio obligada a presentar un mecanismo alternativo.

Ante los temores de los ecologistas, la CE afirma que el acuerdo no afectará a las restricciones que tienen en la UE los organismos genéticamente modificados y la carne de vacuno hormonada. También sostiene que no afectará a los servicios públicos ya que los estados miembros podrán mantener los monopolios en el suministro del agua, la sanidad o la educación. Los sindicatos temen que se de una "liberalización por defecto" si un país no ha enumerado los servicios excluidos de la privatización. Esta "lista negativa" provoca diferencias entre estados miembros, así Hungría se ha reservado la soberanía para prohibir el fracking mientras que Francia no lo ha hecho.

El acuerdo está pendiente del voto de los Parlamentos de las cinco regiones belgas y del consentimiento del resto de socios europeos

Bélgica desbloquea la firma del CETA entre la UE y Canadá

■ Tras un largo tira y afloja y las inevitables dosis de dramatismo, Bélgica ha alcanzado un acuerdo que permite desbloquear el pacto comercial de la UE con Canadá, conocido como CETA.

Charles Michel, primer ministro belga, ha asegurado a la prensa que los líderes regionales y el Ejecutivo federal han pactado un nuevo texto que permite disipar las principales preocupaciones, acerca de las importaciones agrícolas y sobre los tribunales de arbitraje que dirimen los contenidos entre empresas y Estados. "Es un acuerdo muy importante para las empresas, para la actividad económica y para Bélgica. Un pacto que vale 12.000 millones de euros", ha explicado Michel.

Tras una sucesión de ultimátums, el bloqueo del Gobierno valón obligó a desconvocar la cumbre UE-Canadá, prevista para el jueves pasado, en la que tenía que firmarse el pacto. Apenas un par de horas después llegaba la fumata blanca, aunque el proceso no está cerrado. El acuerdo político en Bélgica exige ahora ratificación del resto de socios de la UE, que deben dar el visto bueno a las exigencias de los belgas. El primer ministro canadiense, el liberal Justin Trudeau, estaba listo para viajar a Bruselas, pero finalmente decidió quedarse porque no hay aún fecha para la próxima cumbre.

Valonia llevaba días negándose a firmar, pero finalmente lo hizo tras una larga noche de negociación, que seguía a una semana intensa en la que se han mezclado asuntos técnicos con fricciones propias de la política interna belga. Los valones reclamaban que el acuerdo para la aplicación provisional del pacto no impidiera más tarde bloquear el proceso, lo mismo que exigió el Constitu-



Charles Michel, primer ministro belga.

El primer ministro belga ha asegurado que el nuevo texto pactado permite disipar las principales preocupaciones acerca de las importaciones agrícolas y sobre los tribunales de arbitraje

cional alemán hace unos días, y la posibilidad de retirar el CETA después de la ratificación. La pequeña región francófona, con apenas 3,5 millones de habitantes, exigía garantías sobre el tribunal de arbitraje para convertirlo en una especie de corte internacional que dirima las disputas comerciales entre multinacionales y Estados, además de protección para sus agricultores y con-

cesiones en el sector asegurador (las mutuas belgas).

La mayoría de esos capítulos estaban ya incluidos en una declaración con valor legal acordada desde hace días, pero que se ha ido puliendo desde el punto de vista legal. Los analistas vinculan el bloqueo de los últimos días a problemas internos relacionados con la política belga, con dos comunidades lingüísticas (flamencos y valones) que se dan la espalda y una de ellas, Valonia, en franco declive industrial. El ministro presidente valón, Paul Magnette, ha hecho de ese bloqueo una batalla política contra el Gobierno federal de Michel y ha conseguido reforzar su liderazgo. "Valonia es extremadamente feliz porque sus exigencias han sido escuchadas", ha asegurado Magnette.

Las dificultades para aprobar el

El ministro presidente valón, Paul Magnette, ha hecho de ese bloqueo una batalla política contra el Gobierno federal de Charles Michel y ha conseguido reforzar su liderazgo

CETA, sin embargo, son solo un aperitivo de lo que puede suceder con el TTIP, el tratado comercial entre la UE y Estados Unidos, y en las negociaciones con Reino Unido para salir de la Unión.

El desbloqueo aclara el panorama, pero Bruselas es consciente de que nada será fácil desde ahora en ninguno de los pactos comerciales que tiene en la recámara.

Los más críticos, señalan que

Protección a los inversores

El acuerdo establece un tribunal de inversiones (**Investment Court System, ICS**) que funciona como una corte de arbitraje especial que permite a los inversores extranjeros demandar a los estados sin pasar por los tribunales ordinarios. Los miembros de estos tribunales serán elegidos por la UE y Canadá, en principio iban a ser seleccionados por las multinacionales y el país afectado. Se refuerza su régimen de incompatibilidades y además se incluye un tribunal de apelación.

La mayor asociación de jueces y fiscales de Alemania apunta que ni el procedimiento propuesto para designar a los integrantes del ICS ni su posición cumplen con los requisitos internacionales mínimos de independencia de los tribunales. Las modificaciones, tras las críticas de las ONGs y los eurodiputados, no son suficientes para evitar los abusos por parte de las empresas y los árbitros, según denuncia en un informe el Observatorio Europeo Corporativo (OEC), que vigila la influencia de las grandes compañías en la política comunitaria. Alerta de que las filiales canadienses de multinacionales de EE.UU. podrían usar el CETA para demandar a los gobiernos europeos. El Consejo de los Canadienses cree que provocará una caída del 0,5% del PIB de la UE y el 1% del PIB de Canadá y que se perderán 230.000 empleos la mayor parte en Europa.

Hay algo que da más miedo que las vacunas



No tenerlas

Envía VACUNA al 28033

Más de 4.000 niños mueren cada día por enfermedades prevenibles con una vacuna.



msf.es/ponunavacuna

Donación íntegra del coste del mensaje, 1,20 € a favor de Médicos Sin Fronteras (MSF). Servicio de SMS de tipo solidario operado por MSF, c/ Nou de la Rambla 26, 08001 Barcelona. Atención cliente: 900 81 85 01. Colaboran Movistar, Vodafone, Orange, Yoigo y Euskaltel. Información legal y protección de datos: www.msf.es